

## El camino de la implementación

Ya hemos visto, que no hay una sola y única ruta para implementar los ODS, dado que el contexto y la capacidad son diferentes en cada país. Es por ello, que implementar la Agenda ODS ha requerido para cada país, un análisis multidimensional interno, para analizar las políticas, el funcionamiento del estado y su articulación, y otros factores internos. El ejercicio ha sido mirar hacia adentro de cada país con un espejo único: los ODS, y como fruto de esa comparación se han ido analizando los desafíos, las necesidades y la hoja de ruta a seguir. A nivel regional, podemos decir que esos análisis iniciales han puesto la lupa en los siguientes cinco factores para implementar la Agenda 2030:

**1. Garantizar un presupuesto para la implementación de la Agenda 2030:** Todos los países destinan parte de su presupuesto a políticas, programas o iniciativas que de alguna forma se relacionan con la Agenda 2030. Sin embargo, la inyección de recursos nuevos es un aspecto crítico que limita su implementación, lo que se agrava ante un contexto de recesión económica de varios países de la región. En este contexto, resulta fundamental potenciar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, movilizandolos recursos financieros internacionales y avanzando en el involucramiento del sector privado y de la sociedad civil en iniciativas concretas que permitan avanzar en la dirección trazada por los ODS particularmente en las áreas con mayor necesidad de inversión.

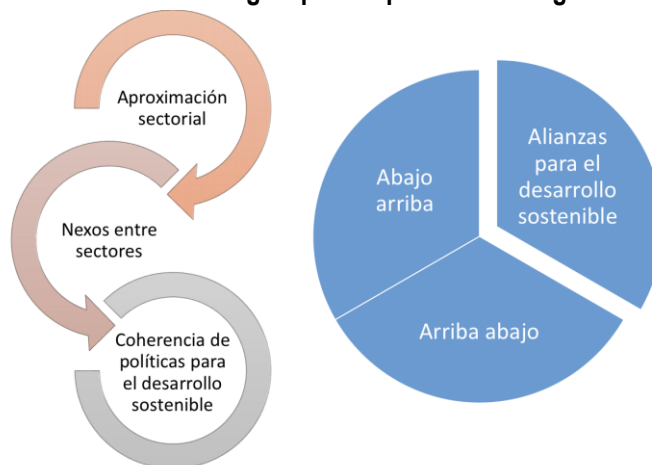
**2. Garantizar la participación con incidencia de los diferentes actores:** El verdadero compromiso de los Estados con el Desarrollo Sostenible requiere necesariamente la apertura de espacios de participación con incidencia a los actores llamados a ser parte de esta Agenda. La gran mayoría de los países ha desplegado estrategias innovadoras para incorporar a la sociedad civil y el sector privado, quienes a su vez se han mostrado interesados en ser parte de esta Alianza. Sin embargo, son pocas las experiencias en que la participación de actores no estatales ha tenido un carácter formal y sistemático, lo cual representa un desafío si se quiere dar sostenibilidad a su involucramiento. En la misma línea, los países deben avanzar en descentralizar la discusión de los ODS e incorporar a los actores de territorios subnacionales. Hacer parte de este proceso a las regiones es imperativo por varias razones. En primer lugar, la Agenda 2030 pone un especial énfasis en la consigna “que nadie se quede atrás”, donde los territorios, en especial aquellos rurales, requieren especial atención por los grandes grados de desigualdad de los cuales son sujeto sus habitantes. En segundo lugar, es relevante, ya que ciertos objetivos cobran mayor relevancia en algunos territorios que en otros, siendo clave “territorializar” la Agenda 2030. Se recomienda avanzar en mecanismos formales para la apropiación y cumplimiento de la Agenda a nivel federal y local.

**3. Completar la debida articulación de la “Agenda 2030” con el sistema de planificación y el presupuesto nacional:** Si bien varios países han avanzado en incorporar la lógica de los ODS en los instrumentos de planificación y en algunos casos en el ámbito presupuestario, estos representan aun esfuerzos incipientes. Completar este proceso es clave para el cumplimiento efectivo de la Agenda, así como para su seguimiento y monitoreo sistemático.

4. *Desarrollo de capacidades institucionales para la implementación de una agenda integrada:* El carácter integrado e indivisible de la Agenda 2030 representa un desafío mayor para los Estados de la región cuya organización se caracteriza por la sectorialización de sus acciones. En la mayoría de los países, los ODS han acelerado o fortalecido procesos de coordinación intersectorial previos, y se ha avanzado en la construcción de confianzas y lenguajes comunes que faciliten la operación conjunta. Sin embargo, el trabajo integrado requiere el desarrollo de capacidades técnicas y la modificación de viejas formas de “hacer las cosas”, lo cual implica cambiar la lógica e inercia del trabajo sectorial, y considerar adecuaciones de diseño normativo e institucional que incentiven el trabajo intersectorial. El diseño de sistemas de evaluación para la Agenda 2030 refleja claramente esta complejidad. Este desafío se plasma especialmente en el diseño de sistemas de evaluación para los ODS que ha requerido, por un lado, sistematizar altos volúmenes de información de distintas fuentes y en distintos formatos, y, por el otro, elaborar indicadores que den cuenta de avances integrales más que segmentados. En este sentido, se vuelve clave fortalecer las capacidades técnicas, así como los sistemas de información para el levantamiento de datos que permitan dar seguimiento a los objetivos.

5. *Instalar la Agenda 2030 como un compromiso de Estado:* Finalmente, es un desafío transversal a todos los países poder instalar la Agenda 2030 y sus objetivos como un compromiso de Estado, más allá de la voluntad política de un gobierno en particular. Este desafío representa una gran oportunidad para que los países de la región orienten sus políticas hacia objetivos de largo plazo que resistan frente a los cambios de gobierno.

**Grafico 2: Estrategias para implementar la Agenda**



Fuente: Presentación Fundación Vicente Ferrer: implementación Agenda 2030

Un aspecto a destacar de la discusión sobre la implementación, que veremos más adelante en detalle, es que debemos romper con la mirada única “de arriba hacia abajo” para implementar política pública, ya que la descentralización de la Agenda 2030 y la construcción desde lo local será fundamental para construir la implementación nacional.